

Entrevista a Ricardo Vargas

ex embajador de Colombia
ex director de la Asociación

Taylor

en Jamaica,
de Estados del Caribe, AEC

POR JUNE MARIE MOW

FOTOGRAFÍAS MIGUEL CLUESENER-GOEDT
Y EDUARDO PETERSON

JMM: De presentársele la oportunidad de elaborar un plan de gobierno para las islas, ¿qué programas / proyectos presentaría como prioritarios para mejorar la calidad de vida de los nativos y, simultáneamente, reducir la dependencia de los empleos en el sector público?

RVT: Ante todo, es esencial la educación. Un programa básico de gobierno debería ser la inversión en una buena educación universitaria de la población local, especialmente de los nativos. En este sentido, he hecho esfuerzos para que las universidades locales —Cristiana y Nacional de

Colombia— encuentren espacios de diálogo que conduzcan a la convergencia para la acción conjunta. El objetivo es trabajar hacia un fin común: el progreso de las Islas. Aunando esfuerzos podrían desarrollar programas de biología marina con énfasis en la maricultura, por ejemplo, de langosta y de cangrejo. San Andrés podría convertirse en un centro de educación con proyección hacia toda la región del gran Caribe. En este sentido, mi gran sueño es que la Universidad Cristiana tenga estudiantes de la costa Mosquitia y Bluefields en Nicaragua, Puerto



Ricardo Vargas Taylor: Ingeniero civil egresado de las Universidades de Los Andes y de Illinois, con especializaciones en Gran Bretaña, Japón y Argentina. Posee una amplia experiencia internacional y ha sido asesor de proyectos financiados por el Banco Mundial en Bogotá y en Venezuela. Actualmente atiende asesorías del BID y de algunas entidades del Gobierno Nacional.



Foto: Miguel Cluesener-Goedt

Limón en Costa Rica y Bocas del Toro en Panamá. Hay una muy buena Universidad Adventista en Costa Rica y considero que en las Islas podríamos poner en marcha programas que impartan educación con calidad. Otro aspecto que podría ser explorado, y que ya ha sido analizado en otras ocasiones, es la maquila de textiles, cuyo cliente sería el mercado centroamericano. San Andrés podría ser el gran centro comercial de Colombia para América Central. Hace ya varios años había vuelos regulares desde las principales ciudades centroamericanas hacia la isla; es importante recuperar esos clientes. Finalmente, se podría pensar en un *call center* ubicado en las Islas.

JMM: ¿En dónde debería invertir el Gobierno para reducir la dependencia de las Islas de los recursos provenientes de la Nación?

RVT: Reitero, el Gobierno debe centrar sus esfuerzos en la educación, y para ello debe avanzar en el fortalecimiento de

las universidades locales. Hay muy buenos ejemplos de isleños que han sido exitosos, y creo que la clave del éxito ha sido la educación que han recibido, muchos en el país, otros en el exterior. Un buen inicio es el desarrollo de convenios con prestigiosas y reconocidas universidades del país. Existía uno entre la Universidad de los Andes y la Universidad Cristiana, el cual propongo sea actualizado y puesto en marcha. Las universidades locales deberían tener programas de investigación para formar investigadores en diversas ramas, que generarían simultáneamente empleo para la población local. En este sentido, veo necesaria la creación de centros de investigación en agricultura y maricultura. Con estas actividades se podría, además, recuperar la cultura agrícola y marina de los nativos. Aprovechando el bilingüismo, las universidades podrían tener programas para formar traductores simultáneos e intérpretes. Ya sabemos cuáles son los honorarios de profesionales en esas áreas. Estos programas podrían ser desarro-



Foto: Eduardo Peterson

llados a través de convenios con universidades de la capital, como la del Rosario. Otro aspecto absolutamente básico para el desarrollo de las Islas es la construcción de lo que yo he denominado infraestructura económica básica. Las inversiones del Gobierno deben focalizarse hacia el mejoramiento de la prestación de los servicios de agua, energía, alcantarillado y vías. Pienso que eso se está haciendo, pero hay obstáculos relacionados con el manejo local de la política. Las personas que deben tomar decisiones se resisten a ponerse de acuerdo, y eso incide directamente en el desarrollo de las Islas. Soy —neoliberal o no— defensor del libre mercado, de la libre competencia. El Gobierno debe crear las mejores condiciones para que el sector privado pueda recuperar su rol y pueda insertarse en el desarrollo de las Islas. El potencial del turismo debe ser descubierto y reconocido; esta es, con certeza, la actividad económica que marca la pauta en el desarrollo de las Islas. Desde la creación del puerto libre

el énfasis debió haber sido puesto en el turismo, y me refiero al turismo sostenible.

JMM: ¿Cuál es su opinión sobre las experiencias que adquieren los nativos fuera de las Islas —estudios y trabajos—? ¿Cómo se podría aprovechar este potencial en las Islas?

RVT: Un trabajo que yo personalmente haría es asesorar la creación de nuevas empresas; es más, apoyaría la identificación de posibles nuevas empresas. En este sentido, la Fundación para el Desarrollo de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Fundesap, está haciendo una excelente labor, y los isleños que estamos por fuera podríamos trabajar por períodos de aproximadamente seis meses en las Islas para hacer aportes importantes al éxito de estos programas. Hace algunos años conocí a una joven emprendedora, administradora de empresas de la Universidad del Rosario. Ella inició su actividad empresarial vendiendo productos caseros, y hoy en

Soy —neoliberal o no— defensor del libre mercado, de la libre competencia. El Gobierno debe crear las mejores condiciones para que el sector privado pueda recuperar su rol y pueda insertarse en el desarrollo de las Islas. El potencial del turismo debe ser descubierto y reconocido; esta es, con certeza, la actividad económica que marca la pauta en el desarrollo de las Islas.

Sí es posible la inserción del país a la región del gran Caribe desde lo cultural y desde lo turístico. Las Islas son plataformas naturales para ello.



Foto: Eduardo Peterson

día posee una empresa de asesoría en finanzas. Otra acción que ya hemos iniciado con un grupo de personas interesadas en el presente y futuro de las Islas es un *think tank* en Bogotá. Eduardo Aldana, Germán Torres Lozano, Luis Fernando Jaramillo, Juan Guillermo Ángel y mi persona hicimos una primera reunión con Juan Ramírez, invitado especial para conversar sobre posibles proyectos. Trabajo también en la coordinación de una reunión entre los directores de las Universidades Cristiana y Nacional de Colombia.

JMM: ¿Es posible la inserción del país a la región del gran Caribe? ¿Podrían las Islas jugar un rol preponderante para el logro de esta meta? ¿Cuáles son los pasos que usted recomienda para iniciar y mantener una interrelación estrecha entre Colombia y la región del gran Caribe?

RVT: Sí es posible la inserción del país a la región del gran Caribe desde lo cultural y desde lo turístico. Las Islas son plataformas

naturales para ello. Desde mi posición de director de la Asociación de Estados del Caribe envíé invitación a los actores públicos y privados del turismo en la isla de San Andrés para que participaran en una reunión del comité de turismo sostenible que se llevaría a cabo en Costa Rica —de esto ya hace unos cinco años—. Sin embargo, no hubo participación de los isleños por falta de recursos financieros. Este tipo de situaciones son desafortunadas porque sí se deben hacer esfuerzos para participar en estos escenarios; las Islas deben hacerse visibles. Debemos avanzar en responder preguntas tales como: ¿qué queremos?, ¿qué esperamos?, ¿hacia dónde vamos? En Jamaica nos sentimos como en casa, como en nuestra propia tierra. Me pasó una vez en Puerto España (Trinidad y Tobago) que hablaba de forma insistente de la isla (*"The Island"*), hasta que uno de los presentes me preguntó: "¿Sabía usted que su isla no es la única?, ¿qué hay muchas más is-



Carrera de Cat Boat en la isla de Providencia. Foto: Miguel Cluesener-Goedt

las?". Sí, es cierto, para nosotros los isleños de San Andrés, Providencia y Santa Catalina sólo existe la Isla (*"The Island"*). Sin embargo, haré una propuesta muy concreta para el logro de esta meta. El primer elemento de mi propuesta es la conformación de una comisión de tres sanandresanos —un empresario, un dirigente y un empresario turístico—, con el acompañamiento de nuestro embajador en Jamaica, doctor Kent Francis, con el fin de realizar visitas a todos los países de la región del gran Caribe; una especie de embajadores para lograr que las Islas se posicionen en el mapa turístico y cultural de la región. Aún quedan relictos muy importantes de la cultura de la región en nuestras Islas. En algunas de ellas ya se han perdido algunas tradiciones y manifestaciones culturales que aún conservamos en San Andrés, Providencia y Santa Catalina. El segundo elemento es que un isleño —el secretario de turismo del departamento— represente a Colombia en las reuniones

de la Asociación de Estados del Caribe; y, finalmente, que en las reuniones de la Asociación de Turismo del Caribe (Caribbean Tourism Association) participe también un isleño.

JMM: ¿Cree usted en la reconversión turística en San Andrés? ¿Cuáles serían las líneas estratégicas para el logro de ese objetivo?

RVT: Me remito a una de mis respuestas anteriores: crear la infraestructura económica básica. Otro requisito indispensable es la formación y el entrenamiento de la población local y la puesta en marcha de una estrategia de largo plazo desde los primeros años escolares para fomentar una verdadera cultura turística. La promoción de las posadas turísticas es una buena oportunidad para que los isleños participen en el desarrollo y de los beneficios de la principal actividad económica del archipiélago. Este programa podría captar estudiantes de inglés colombianos, quienes pagan

El primer elemento de mi propuesta es la conformación de una comisión de tres sanandresanos —un empresario, un dirigente y un empresario turístico—, con el acompañamiento de nuestro embajador en Jamaica, doctor Kent Francis, con el fin de realizar visitas a todos los países de la región del gran Caribe; una especie de embajadores para lograr que las Islas se posicionen en el mapa turístico y cultural de la región.

Debo aceptar que siento nostalgia por la pérdida de nuestras manifestaciones culturales; por lo que éramos y teníamos.

altos costos para aprender el idioma en el extranjero. Para ello, el Sena podría dictar clases de inglés a los miembros de las familias de las posadas. La participación del isleño en el desarrollo turístico es una condición para el logro del turismo sostenible, y esta sería una manera de garantizar el involucramiento a largo plazo del isleño en esa actividad. Quizá el proyecto más importante de la isla de San Andrés es la construcción del muelle turístico. Es desafortunado que haya sido pospuesto.

JMM: *En relación con el sistema educativo, ¿es posible pensar en un currículo especializado y más flexible para los nativos, en dónde el mar sea el eje central?*

RVT: No sólo es necesario pensar en ello, también lo es ponerlo en marcha. Un currículo que aporte elementos importantes para crear y fortalecer la identidad cultural, a manera de ejemplo; desde muy temprano debería haber una clase de historia del archipiélago, sobre goletas, sobre la llegada de los puritanos, los piratas; ¿quiénes somos?, ¿cómo éramos? Los isleños éramos amantes del mar; desde temprana edad salíamos a recorrer los mares del mundo; ese era nuestro horizonte, nuestro eje. Ahora la relación con el mar está muy ligada al narcotráfico, al dinero fácil, y le hemos dado literalmente la espalda. Sugiero un programa de gobierno para que volvamos a amar el mar. Me acuerdo que “robábamos” los botes de los vecinos para ir a Cotton Cay; sólo regresábamos cuando la mamá desde la orilla a gritos nos decía que ya el almuerzo estaba servido.

JMM: *¿Qué tipo de relación política entre Colombia y las Islas*

contribuiría a mejorar el entendimiento entre nativos y residentes y el Gobierno Nacional?

RVT: Creo sólo en el diálogo abierto y honesto, sin gritos. Los isleños nos hemos acostumbrado a gritar. Debemos olvidar las agendas personales. Debemos pensar en las Islas y en su gente y, sobre todo, en nuestros hijos, en un futuro mejor para ellos.

JMM: *¿Cuál ha sido el papel que han desempeñado las religiones y sectas en el desarrollo de las Islas?*

RVT: No hablaría de sectas. Hablaría de bautistas y protestantes. Ellos han sido importantes para el desarrollo de las Islas. Pueden seguir siendo importantes, pero deben ser más abiertos al diálogo. Pareciera que se les ha olvidado que se puede dialogar. Me pregunto si aún hay temor de Dios; mi percepción es que estos temas se han convertido en el trampolín hacia la política de algunos hombres de Dios. El catolicismo sólo juega un papel preponderante a partir de los años cuarenta, y se afianza en los cincuenta.

JMM: *¿Es posible observar y vivir, hoy en día, la cultura autóctona de los isleños?*

RVT: Sólo se manifiesta en la música. En el día a día no se observa. Otro sueño del cual no me desprendo muy fácilmente es el de un “pueblito isleño”, de pronto en el Bay (camino hacia San Luis), cerca al hotel Sea Horse. En donde la comida típica, las artes plásticas, el teatro y la música, entre otros asuntos, tendrían un lugar. Debo aceptar que siento nostalgia por la pérdida de nuestras manifestaciones culturales; por lo que éramos y teníamos.

Entrevista del 24 de mayo de 2005 